

La Realidad Educativa Ecuatoriana desde una Perspectiva Docente

Autores:

Mg. Helder Marcell Barrera Erreyes (hderbarrera@hotmail.com)

Teresa Marlene Barragán García (marlebarrgn@gmail.com)

Grace Elaine Ortega Zurita (elaineortega95@yahoo.es)

Institución: Pontificia Universidad Católica del Ecuador.

Universidad Técnica de Ambato

Instituto Tecnológico Superior “Luis A. Martínez”.

Área del conocimiento: Educación, andragogía y pedagogía.

Resumen

La educación ecuatoriana ha cambiado rigurosamente a lo largo de la historia. En este trabajo se ha plasmado la perspectiva que tienen los docentes acerca de la realidad del sistema educativo de nuestro país. Los cambios existentes suponen una revolución educativa para el Ministerio de Educación del Ecuador, se habla de la aplicación de estándares de calidad educativa, de un nuevo ajuste curricular implementado desde año 2016 para Educación General Básica y Bachillerato, que presume que los estudiantes desarrollarán conocimientos, habilidades y actitudes en situaciones concretas, en contextos diferentes para la resolución de problemas. Por otra parte, la Universidad supone que los estudiantes que culminan los estudios de bachillerato estarán listos para desarrollar las competencias que se requieren en este nivel educativo y posteriormente para su vida profesional.

La presente investigación detalla las percepciones que tienen los docentes sobre los conflictos o dificultades que presentan los estudiantes en el aprendizaje, así como las concepciones sobre la situación actual de la educación en Ecuador. En el transcurso de nuestra vida pasamos más de 18 años en las aulas, entonces la gran pregunta es ¿Por qué no tenemos las competencias necesarias para ser los mejores?, ¿Será que no existe una verdadera coherencia estructural entre la educación inicial, la educación básica, el bachillerato y la Universidad?, ¿Es verdad que la educación tradicional era más eficiente que la actual?, estas y muchas más, son las preguntas que los ciudadanos se formulan cuando se dan cuenta que en la actualidad no cuentan con las herramientas necesarias para ser, saber, hacer y emprender.

Palabras clave: aprendizaje, educación, coherencia educativa, competencias.

Abstract

The Ecuadorian education has been changing rigorously throughout history. In this paper, the professors express their perspective on the reality of the educational system of our country. The existing changes are an educational revolution for the Ministry of Education of Ecuador; it talks about the application of educational quality standards, a new curriculum adjustment implemented from 2016 for Basic General Education and Baccalaureate, which presumes that students will develop knowledge, skills and attitudes in concrete situations, in different contexts for solving problems.

On the other hand, Higher Education supposes that students that culminate the studies of baccalaureate will be ready to develop the competences that are required in this educational level and later for its professional life.

The present analysis details the perceptions that the professors have about the conflicts or difficulties with students in the learning process, as well as the conceptions about the current situation of education in Ecuador. We spend more than 18 years in the classroom in the course of our lives. So the big questions are why do not we have the necessary skills to be the best? Is there no real structural coherence between initial education, basic education, baccalaureate and higher education? Is it true that traditional education was more efficient than the current one? these and more, are the questions that people are asked when they realize, they do not have the tools needed to be, know, do and undertake activities or projects that improve the quality of life.

Keywords: learning, education, educational coherence, skills

Introducción

La mayor parte de personas han transitado por las aulas de clase, unos con mayor intensidad que otros, éstas experiencias les ha permitido plantear la siguiente interrogante ¿La educación y la formación, son parte del ser humano?, en realidad sí, porque todos los días, aprendemos algo; con nuestros amigos, en una institución educativa o en la sociedad, porque “educar es transmitir conocimientos, lo que implica un bagaje de información científica y una sólida formación humanista de los niños y jóvenes”, (Flores, 2011), entonces hay que promover la condición humana y la preparación para la comprensión ya, que esta conlleva, a tener un cúmulo de actitudes, aptitudes, habilidades, destrezas, capacidades, competencias y con ella llegar a la cima, que es la excelencia, ¡sí ésta es la pirámide del aprendizaje que hay que transitar!, por ello se manifiesta que la educación de los tiempos antiguos era mejor que la actual, ¿será verdad?, algunos manifiestan esto porque en aquellos tiempos, para exonerarse en una materia debíamos sacar 59 y 60 puntos en el año, es decir 20 puntos por trimestre, solo así se podía evitar el examen final, en muchos de los casos, pero si el docente era de aquellos maestros tradicionales que no daban su brazo a torcer, no se cumplían con este aspecto. Hoy se evidencia que las calificaciones son sobre 10 puntos y que lo mínimo que se debe tener en los quimestres o semestres es de 7/10, pero esto no significa que en realidad los

conocimientos que tienen nuestros estudiantes son aquellos indispensables que necesita el ser humano para defenderse en esta sociedad. El gran problema que presenta la educación ecuatoriana es que no existe una coherencia estructural entre la Educación Inicial, Básica, Bachillerato y la Educación Superior.

Esta investigación recoge las perspectivas y vivencias de los docente y a partir de ello se realiza un análisis del sistema educativo ecuatoriano y como este influye en la realidad educativa del país. Los cambios educativos realizados en los últimos años no han consiguiendo los objetivos planteados por el Ministerio de Educación y la Secretaría de Educación Superior, Ciencia y Tecnología.

Desarrollo

Estado del arte

¿Qué es lo que sucede en nuestro sistema educativo?

Hoy se habla de estándares de calidad educativa, “Hong Kong empezó a implementarlos desde 1980 y desde ahí lo evalúan permanentemente, teniendo un sistema de mejora sostenido” (Bejarano, 2011) el Ecuador hizo el lanzamiento de dichos estándares en noviembre de 2012 mediante el Acuerdo Ministerial 482, pero hasta la presente fecha no existe una verdadera aplicación ni evaluación, a lo mejor la intención es muy buena, pero el proceso no es el correcto, porque no hay un verdadero diagnóstico de la calidad de nuestra educación, no hay datos relevantes que se indique cual es la cruda realidad de los aprendizajes y no existe el compromiso de muchos docente, porque el ser docente, hoy se ha convertido en el profesional de escritorio, que tiene que pasar horas y horas, escribiendo, planificando, diseñando evaluaciones, preparando sus clases y adaptando la metodología que se aplica en cada una de las aulas, pero todo esto, en realidad no cumple con la calidad que requiere la educación ecuatoriana.

“El principal propósito de los estándares es orientar, apoyar y monitorear la acción de los actores del sistema educativo hacia su mejora continua. Adicionalmente, ofrecen insumos para la toma de decisiones de políticas públicas para la mejora de la calidad del sistema educativo” (Ministerio de Educación del Ecuador, 2012).

La calidad es un proceso continuo de trabajo colaborativo y organizado en donde todos los miembros forjan efectos positivamente valorados por la sociedad respecto

del proceso de formación y estos son enfocados al aprendizaje, al desempeño profesional, a la infraestructura y a la gestión educativa, en donde la dimensión y los dominios de cada estándar debe ser cumplido con efectividad.

Uno de los principales objetivos del Plan decenal de Educación, (2006) es “garantizar que los estudiantes que egresan del sistema educativo cuenten con competencias pertinentes para su correcto desarrollo e inclusión social”. Sin embargo, la realidad ante los ojos de los docente, quienes somos actores directos de la formación estudiantil, es totalmente diferente. La concepción de enseñar y aprender en el país ha sido en los últimos años una constante incertidumbre, pues ha traído consigo una serie cambios que no han beneficiado a la enseñanza ecuatoriana. La evolución educativa de la cual tanto se habla, no se ha podido evidenciar en los salones de clase.

De acuerdo con los resultados generales emitidos por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEVAL, 2017), en “En el ciclo 2016-2017 se evaluaron a 182141 estudiantes, de los cuales 89051 son hombres y 93090 son mujeres que pertenecen a 1909 instituciones fiscales. El promedio es de 7.41 puntos. Institución que detalla al promedio como elemental”. Nuestros estudiantes del Bachillerato, no tienen los conocimientos suficientes para aprobar el Examen Nacional Ser Bachiller, el mismo que evalúa los conocimientos y las actitudes básicas en nuestros estudiantes. Será acaso que los Docente no hemos cumplido nuestra noble tarea de formar y en vez de aquello estamos deformando, NO, rotundamente no, esto sucede, porque en realidad no existe una coherencia en los planes de estudio, entre la Educación Inicial, la Educación Básica, el Bachillerato y la Universidad.

“La Educación es un proceso de aprehensión de conocimientos, habilidades y actitudes, todos estos aspectos son importantes en la vida del ser humano, “el conocimiento de las informaciones o datos aislados es insuficiente. Hay que situar la información y datos en su contexto para que adquieran sentido” (Morín, 2007). Cuantas veces he tenido que escuchar a mis amigos docente que siempre se culpa a los niveles de educación inferior, es así que en la Universidad imputamos al Bachillerato de las falencias que tiene nuestros estudiantes, en cuarto curso de Bachillerato atribuimos las falencias a la Educación Básica y en la Educación Básica acusamos a la Educación Inicial y a lo mejor en Educación Inicial inculpamos a los

Padres, y así tenemos un rosario de culpables y no encontramos a los verdaderos protagonistas de las deficiencias de nuestros estudiantes, ¿Acaso será el sistema?, razonemos y pensemos que en realidad no existe una verdadera coherencia entre los perfiles de ingreso y egreso de cada uno de las fases del nivel educativo, sí estos estuviesen correctamente delimitados, no tendríamos la posibilidad de perdernos en la continuidad de los estudios o no es verdad que muchas veces nuestros Maestros nos han enseñado varias veces los mismos temas, con repeticiones de contenidos en el currículo, perdiendo el tiempo y la posibilidad de aprender cosas nuevas y éstas enfocarlas a la práctica cómo lo menciona uno de los pedagogos, el aprendizaje fortalece al proceso natural de desarrollo social de cada persona y esto por ende involucra mejores herramientas para poder solucionar problemas del contexto.

El actual ajuste curricular implementado por el Ministerios de Educación del Ecuador (MINEDUC, 2016), que procura fortalecer el proceso de enseñanza mediante la organización del conocimiento por áreas, los objetivos establecidos por subnivel, están expresados en capacidades que se pretenden alcanzar al finalizar cada uno de ellos y se cree que se marca la secuencia para lograr los objetivos generales al terminar el bachillerato. Este documento aún no es del todo entendido por los docente que actualmente lo están aplicando en instituciones públicas y privadas, la planificación del mismo ha causado una serie de dificultades entre los docente, pues existe incertidumbre y su aplicación y desarrollo. Lo más impresionante es que se sigue dejando de lado la Educación Inicial, tan necesaria para el desarrollo de los más pequeños.

ERn la Educación Inicial, según los especialistas, “los primeros años corresponden a una edad de oro, en el desarrollo y aprendizaje, por eso deben aprovecharse” (Espinoza, 2013), hoy se trabaja ejes como: desarrollo personal y social, descubrimiento del medio natural-cultural y expresión-comunicación, Los niños son seres bio-psico-sociales, únicos e irrepetibles, es por ello que si los Docente no trabajamos con experiencias, juegos, motivaciones, canciones, cuentos, acertijos, otros, no llegaremos a plasmar aquellos aprendizajes significativos. El aprendizaje significativo surge cuando el estudiante es el constructor de su propio conocimiento, se basa en los conocimientos previos que tiene el individuo más los conocimientos nuevos que va adquiriendo. Estos dos al relacionarse, forman una conexión y es así

como se forma el nuevo; es decir construye nuevos conocimientos a partir de los adquiridos anteriormente (Ausubel, 1963).

Hoy existe una necesidad imperiosa de conocimientos en nuestros estudiantes, pero si no la accionamos de manera lúdica, se pierde la posibilidad de sembrar la semillita del saber en estos niños o niñas, con ello estaría dando paso a que esos aprendizajes sean reforzados y manejados con estrategias metodológicas proactivas en la Educación Básica donde el niño empieza a leer y escribir de manera más profunda, como lo manifiesta una reconocida pedagoga, “la lectura puede activar más de 20 procesos intelectuales, además se convierte en la entrada a un mundo lleno de aventuras y conocimientos” (Crespo, 2010), es por ello, que hay que incorporar las destrezas del escuchar, hablar, leer y escribir, potencializando el desarrollo de destrezas con criterios de desempeño que maneja el Ministerio de Educación, con este enfoque la continuidad en el Bachillerato permitirá desarrollar macro destrezas, en donde el estudiante tenga la posibilidad de aplicar las operaciones intelectuales en cada forma del pensamiento, así: pensamiento reflexivo, analítico, lógico, crítico, sistemático, analógico, creativo, deliberativo y práctico.

Por otra parte, en la Universidad es importante desarrollar las competencias pero enfocado a que una verdadera competencia es la integración de saberes que me permiten solucionar problemas cuando el caso así lo amerite, en consecuencia de aquello queremos que nuestros estudiantes desarrollen competencias interpretativas, argumentativas y propositivas, aplicando el ABP (Aprendizaje Basado en Problemas), que “constituye una experiencia pedagógica encaminada a proponer una o varias soluciones a un problema de la vida real” (Moncada, 2009) y el ABPRO, (Aprendizaje Basado en Proyectos), que insumos útiles y adecuados para potencializar dichas competencias.

La Educación es sinónimo de aprendizaje por ello cada uno de los niveles educativos que transitamos deben ser pertinentes, coherentes y praxitivos, de tal manera que exista una verdadera conexión de conocimientos y el anclaje de los aprendizajes, para que estos se tornen auténticos aprendizajes significativos.

Metodología

Se han desarrollado cuatro casos a profundidad y se ha indagado sobre las perspectivas pedagógicas sobre la educación actual en Ecuador en todos sus niveles desde la Educación Inicial hasta la Universidad. La información recolectada, se analizó en base a un conjunto de categorías definidas por las preguntas planteadas. Para este trabajo se utilizó el paquete informático Nudist-Vivo. Se analizó cada categoría para identificar patrones significativos para la codificación en base a las temáticas en los cuatro casos

Los datos fueron tomados de diferentes docente de distintas instituciones de educación como son Inicial, Básica, Bachillerato y la Universidad. Para realizar estos estudios de utilizo la encuesta y la observación como técnicas de investigación.

La concepción de enseñar y aprender en el país ha sido en los últimos años una constante incertidumbre, pues ha traído consigo una serie cambios que no han beneficiado a la enseñanza ecuatoriana. La estructura del sistema ecuatoriano de calidad, el ajuste curricular implementado por el MINEDUC, los estándares de calidad educativa, no han evidenciado potencializar una verdadera conexión de las mallas curriculares, ni el anclaje de los aprendizajes y saberes, para que estos se tornen auténticos aprendizajes significativos.

Entre los principales temas que guiaron el estudio de casos, son las siguientes:

- a) aspectos de desarrollo profesional
- b) contexto educativo de todos los niveles
- c) percepción sobre el estudiante y su aprendizaje
- i) valores educativos desde la perspectiva docente

De igual manera, los criterios que se tomaron en cuenta para la selección de los estudios son los que a continuación se detallan:

El interés primordial fue centrarse en docente de educación Inicial, Básica, Bachillerato y Educación Superior, que desarrollen su labor educativa en instituciones educativas, tanto públicas como privadas.

Luego, se consiguió que los docente tengan una predisposición receptiva para participar en el proyecto de investigación, de tal manera que se mostraron abiertos a la indagación profunda que se planteó por parte de los investigadores, al tratar un

tema tan complejo como es la perspectiva del docente ante la realidad del sistema educativo ecuatoriano, y, por tanto, estuvieron dispuestos a explorar sus propias actitudes y percepciones.

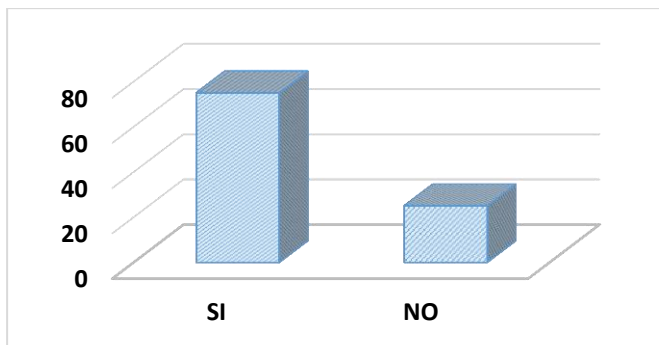
Además, partiendo de las ideas detalladas anteriormente, nos planteamos un nuevo criterio y es que los docente realizan diferentes funciones aparte de las académicas y de las responsabilidades educativas que tienen, pues se han convertido en profesores de escritorio. A este punto, los cuatros estudios de casos realizados se contextualizan y tienen sentido en los diferentes escenarios sociales, educativos y culturales en los que se desarrollan, esto es, en cuatro instituciones educativas de Educación Inicial, Básica, Bachillerato y Educación Superior. Es importante resaltar que se contó con la participación las diferentes entidades educativas, sus autoridades y docente.

Resultados

Es importante señalar que hemos encontrado que existe una gran multiplicidad de significados sobre la realidad educativa ecuatoriana desde la perspectiva docente, no existiendo un eje o clave unívoca de la misma, sino una compleja construcción de significado pedagógico sobre la práctica educativa desde la estructura del sistema ecuatoriano de calidad, los perfiles de ingreso y egreso de los diferentes niveles de educación, la tecnología y la investigación; desarrollo de las competencias y los estándares de calidad.

Se observa en el Gráfico 1, una gran mayoría de profesores, el 75%, concuerda que la estructura del sistema ecuatoriano son los protagonistas directos de la educación, quienes deberían realizar una interconexión de las mallas curriculares de Educación Inicial, Educación Básica, Bachillerato y Universidad, para que evidencie coherencia y pertinencia de los diferentes ambientes de aprendizaje.

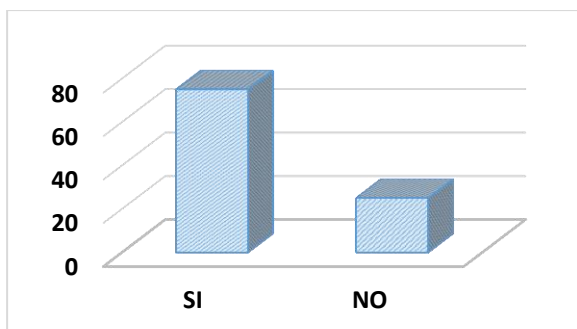
Gráfico 1. ¿Consideran que se debería realizar una interconexión de las mallas curriculares de Educación Inicial, Educación Básica y Bachillerato?



Fuente: elaboración propia

También, podemos subrayar que el 80% de los docentes consideran que los perfiles de ingreso y egreso de los diferentes niveles educativos articulan y promueven el anclaje de conocimientos, tornándose en auténticos aprendizajes significativos.

Gráfico 2. ¿Los perfiles de ingreso y egreso articulan el anclaje de conocimientos?



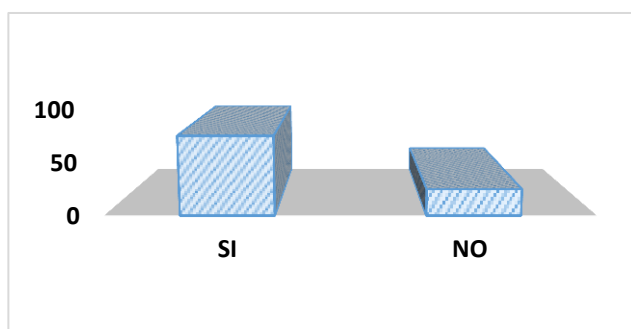
Fuente: elaboración propia

Otro resultado de los docentes, que revela nuestro estudio son las exigencias de la investigación, la tecnología y la comunicación en un 90%, como funciones sustantivas para la formación de seres humanos proactivos, aplicando el desarrollo de las operaciones intelectuales y la integración de saberes en cada forma del pensamiento, es decir, emprendiendo hacia modelo metodológicos, que permitan cimentar las ideas e iniciativas promoviendo la creatividad, la invención y la innovación.

El docente tiene que estar cuestionándose permanentemente su función en la educación y en la sociedad, una constante reflexión en lo que sería un cuestionamiento profundo acerca de su labor como educador en una escuela cada

vez más compleja y dinámica (Esteve, 2003). En este sentido, consideramos que la clave de la concepción educativa de los docente respecto al contexto educativo es precisamente “ver más allá de la mirada”, esto es, visibilizar, sentir, pensar y actuar desde el conocimiento y comprensión de su complejidad en el escenario social y educativo.

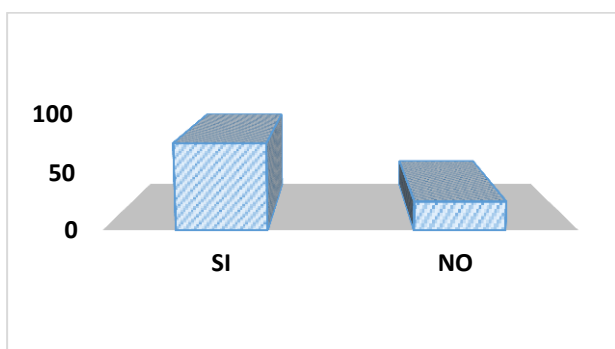
Gráfico 3. ¿La investigación, la tecnología y la comunicación para la formación de seres humanos proactivos?



Fuente: elaboración propia

Asimismo, se ha podido comprobar la importancia del desarrollo de las competencias interpretativas, argumentativas y propositivas en un 90% de los docente. Las competencias, igual que las actitudes, no son potencialidades a desarrollar porque no son dadas por herencia ni se originan de manera congénita, sino que forman parte de la construcción persistente de cada persona, de su proyecto de vida, de lo que quiere realizar o edificar y de los compromisos que derivan del proyecto que va a realizar, es por ello que deben aplicar metodologías proactivas, conocimientos actualizados e innovadores y evaluaciones en competencias, desarrollando métodos, técnicas, procesos, estrategias y fundamentaciones pedagógicas como el ABP y el ABPRO. En la conferencia de la UNESCO se expresó que “es necesario propiciar el aprendizaje permanente y la construcción de las competencias adecuadas para contribuir al desarrollo cultural, social y económico de la sociedad”. Por lo tanto, deben relacionarse con una comunidad específica, es decir, desde los otros y con los otros (entorno social), respondiendo a las necesidades de los demás y de acuerdo con las metas, requerimientos y expectativas cambiantes de una sociedad abierta.

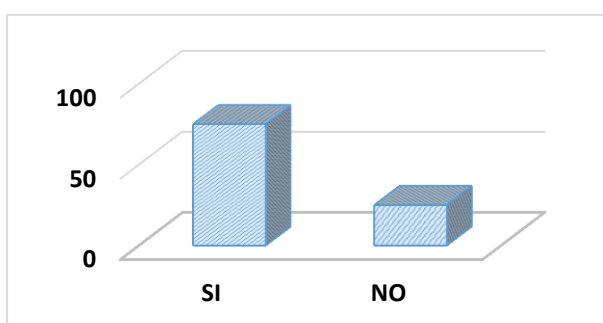
Gráfico 4. ¿Cuáles son las competencias básicas y necesarias para obtener buenos resultados en la práctica profesional contemporánea?



Fuente: elaboración propia

De igual manera, el 50% del profesorado manifiesta que no se han aplicado los estándares de calidad en la educación. Se evidencian diferencias entre el profesorado sobre todo en la aplicación de los estándares de gestión escolar y las diversas funciones que realizan, convirtiéndose en docente de escritorio y fomentando la optimización del personal. En este sentido los procesos de formación no se han desarrollado con dimensiones y dominios que cumplan los logros esperados correspondientes a los diferentes actores e instituciones del sistema educativo con eficacia, eficiencia y efectividad.

Gráfico 5. ¿Se aplican los estándares de calidad de la educación?



Fuente: elaboración propia

Conclusiones

Los protagonistas directos de la educación, deberían realizar una interconexión de las mallas curriculares de Educación Inicial, Educación Básica, Bachillerato y Universidad, para que exista una verdadera coherencia y pertinencia dentro de los diferentes ambientes de aprendizaje.

Al no existir perfiles de ingreso y egreso a los diferentes niveles educativos, se está omitiendo rasgos, características, conocimientos y procesos secuenciales, dentro del interaprendizaje, permitiendo una desarticulación y el evitar aquel anclaje de conocimientos.

En su medida, todo tiempo educativo es bueno, pero las exigencias de la actualidad, la investigación, la tecnología y la comunicación, nos exige que tengamos seres humanos proactivos, como lo mencionó, (Morín, 2007) “Cada vez son más frecuentes los pronunciamientos por una educación estimuladora que enseñe a pensar, a interrogar, a cuestionar, a indagar y a construir una nueva forma de comprender la realidad”, por eso los Docente tenemos la obligación de trabajar en el desarrollo del pensamiento lógico y creativo, potencializando en nuestros estudiantes las destrezas, macro destrezas y competencias interpretativas, argumentativas y propositivas.

Los padres de familia deben estar comprometidos en una sola voz, a exigir al gobierno una verdadera revolución en la educación, con cambios trascendentales y coherentes, a fin de aplicar los estándares de calidad, pero con eficacia, eficiencia y efectividad.

A la comunidad le corresponde estar atenta a los cambios en el sistema educativo porque muchas veces estos evidencian alternativas de solución enfocada a optimizar personal y más no a mejorar la verdadera calidad de educación.

Si hoy no se soluciona el problema, a lo mejor nuestros hijos y la descendencia de ellos, no lograrán defenderse en su contexto, sin tener la posibilidad de pensar y solucionar problemas de la realidad y lo que es peor llegarán a ser profesionales mediocres y nada competitivos, por lo que se deja abierta la posibilidad de seguir investigando sobre diferentes aristas planteadas en esta investigación.

Referencias bibliográficas

Ausubel, D. (1963). *The Psychology of Meaningful Verbal Learning*. New York: Grune & Stratton.

Bejarano, L. et al. (2010), *Más Educación con Calidad, Equidad y Calidez*, Ministerio de Educación del Ecuador.

Cortijo, R. et al. (2010), Actualización y Fortalecimiento de la Educación General Básica 2010, Ministerio de Educación del Ecuador.

Crespo, N. (2010), La clave del éxito en todo el proceso educativo, Ministerio de Educación del Ecuador.

Espinoza, M. et al. (2013), Currículo de Educación Inicial 2013, Ministerio de Educación del Ecuador.

Flores, T. (2011). Educ@ new. Fundación Fidal .

Instituto Nacional de Evaluación Educativa. (Julio de 2017). Obtenido de <http://www.evaluacion.gob.ec/dagireportes/nacional/2016-2017f.pdf>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2006). Obtenido de http://tbinternet.ohchr.org/Treaties/CEDAW/Shared%20Documents/EQU/INT_CEDAW_ARL_ECU_18971_S.pdf

Ministerio de Educación del Ecuador. (28 de Noviembre de 2012). *Ministerio de Educación del Ecuador*. Obtenido de https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2013/03/estandares_2012.pdf

Ministerio de Educación del Ecuador. (17 de Febrero de 2016). *MINEDUC*. Obtenido de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/02/MINEDUC-ME-2016-00020-A.pdf>

Moncada, I. (2009), Reflexiones sobre Educación Universitaria Didáctica IV, Universidad Nacional de Colombia, Editorial Facultad de Medicina.

Morín, E. (2007), Los problemas en la Educación, Wordpress, Editora Sonia Luz.

Piaget, J. (1961). La formación del símbolo en el niño. México: Fondo de Cultura Económica

Rodríguez, S. (2009), La Calidad en la Enseñanza Universitaria, Universidad de Barcelona.

Ruiz de Olabuénaga, J. (1996). Metodología de investigación cualitativa. Bilbao: Deusto.

Slavin, R.E. (2003). Cooperative learning and intergroup relations. En J. Banks y C. McGee Handbook of research on multicultural education. (pp. 628-634) San Francisco: Jossey-Bass.

Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1986). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Barcelona: Paidós.

Thévine, A. (8 de Marzo de 2005). *AUPEC*. Recuperado el 26 de Junio de 2015, de <http://aupec.univalle.edu.co/>

Valls, R. y Otros (2002). Comunidades de aprendizaje. Transformar la educación. Barcelona: Graó.